



# **12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

## **La Plata, junio y septiembre de 2021**

GT15: Antropologías latinoamericanas del trabajo: problemas, enfoques y perspectivas.

### **“La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra” (F. Engels, 1845): aportes teórico-metodológicos para la antropología del trabajo.**

Francisco Filippi. Centro de Investigaciones sobre Cultura y Sociedad, Universidad Nacional de Córdoba, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. [filippifrancisco@gmail.com](mailto:filippifrancisco@gmail.com)

#### **Resumen**

La ponencia busca identificar y analizar los aspectos teóricos y metodológicos de la investigación de Engels que pueden considerarse como antecedentes y aportes para el campo disciplinar de la antropología del trabajo. Si bien es conocido el interés del autor por la naciente antropología -en particular se interesó por la obra de Lewis H. Morgan- su estudio sobre la clase obrera de Inglaterra, en donde pone en juego herramientas características de la metodología etnográfica, rara vez ha despertado el interés de las reflexiones sobre los orígenes y el desarrollo de la tradición disciplinar. Además de recurrir a estadísticas e informes oficiales, Engels utiliza entrevistas con trabajadores y la observación directa de los barrios obreros y las fábricas de las principales ciudades industriales de Inglaterra como medio para dar cuenta de sus condiciones de vida, su historia y posición social. Al tratarse de una investigación realizada al promediar el siglo XIX en Inglaterra, constituye a su vez una fuente valiosa para comprender los orígenes y los elementos centrales que caracterizan al capitalismo contemporáneo.

Teniendo en cuenta esto se pretende aquí, en primer lugar, realizar una relectura crítica de la obra de Engels que permita, partiendo de las conceptualizaciones más recientes de la antropología del trabajo, situarla como un antecedente válido en la tradición disciplinar, comprendiendo sus limitaciones y alcances en el marco de su contexto de producción. En segundo lugar, se pretende explicar el modo en que su perspectiva teórica caracteriza, describe y conceptualiza al objeto de estudio atendiendo en particular a las herramientas de investigación que emplea para conocerlo.

**Palabras clave:** *antropología del trabajo; metodología; marxismo; clase obrera.*

## Introducción

La génesis, desarrollo y decadencia de todo sistema teórico ocurre en un ambiente que no es científicamente aséptico, sino que está permanentemente 'contaminado' por la totalidad de la vida social. El movimiento de la ciencia no se produce de manera autónoma dentro del campo exclusivo de la ciencia, sino de manera determinada y en la totalidad de la sociedad. (Palerm, 2008, p. 66).

El grupo de trabajo que nos convoca propone, además de reunir los avances más recientes de investigación en antropología del trabajo latinoamericana, abrir un espacio de reflexión para la recuperación crítica de los desarrollos y elaboraciones teórico metodológicos en torno al trabajo, incorporando aportes de diversas disciplinas. En ese marco se pretende aquí realizar una reseña crítica de una obra pionera en lo que refiere a los estudios del trabajo en el marco del capitalismo. En primer lugar se analizan ciertos puntos de contacto clave entre la antropología del trabajo y la perspectiva marxista entendida en un sentido amplio y abierto, a los fines de explicar el contexto y la pertinencia del presente trabajo. Luego, la ponencia se adentra en el texto de Engels a partir de dos ejes centrales que, sin pretender constituirse como el modo más exhaustivo y sistemático para realizar la tarea, permiten rastrear algunos de los aportes fundamentales de la obra para la antropología del trabajo, a saber: 1) la perspectiva de totalidad con la que el autor aborda su investigación empírica, y 2) la conceptualización y caracterización del

objeto de estudio, las clases obreras de Inglaterra, así como los recursos metodológicos principales que se emplean para conocerlo. Por cuestiones de extensión, quedan por fuera del análisis en este trabajo las limitaciones y elementos a problematizar de la investigación de Engels que merecen un tratamiento especial, teniendo en cuenta el horizonte político y filosófico de la época en que fue producida, y sólo serán mencionadas sucintamente en las conclusiones.

Tal como planteó Ángel Palerm respecto al conocimiento en general, las más recientes reflexiones e investigaciones sobre el desarrollo disciplinar de la antropología del trabajo en Latinoamérica han mostrado su relación tanto con los procesos de acumulación y crisis de capital y su impacto transformador en el mundo del trabajo como con las luchas sociales y políticas que atravesó nuestro continente desde la segunda mitad del siglo XX, que tuvieron a las y los trabajadores como protagonistas (Leite Lopes, 2014; Novelo, 2018 y 2020; Soul, 2015).

Del mismo modo, la obra que aquí nos proponemos reseñar se produjo en un contexto de transformaciones profundas que revolucionaron todas las dimensiones de la vida social y la relación de los seres humanos con la naturaleza. Nos referimos a la revolución industrial iniciada en las islas británicas desde fines del siglo XVIII y durante el siglo XIX, proceso que se expande e impacta posteriormente y de modo diverso en Europa, Estados Unidos y el resto del mundo. *La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra*, publicado en primer lugar en idioma alemán en 1845, recoge los resultados de un trabajo de investigación realizado por Engels desde el año 1842, cuando se mudó a Mánchester, cuna y símbolo de la revolución industrial y el capitalismo británico, para ocupar un puesto administrativo en una de las fábricas de su familia. “The 1840s was one of the most turbulent and fraught decades of modern British history. (...) Unsurprisingly this period produced a socio-political literature of particular interest and intensity.” (Levin, 1998: 1). La extensa producción literaria y las investigaciones de la época abordaron un conjunto de temas relacionados a las transformaciones causadas por la industrialización, todos los cuales fueron materia de debate: “include urbanism, slums, poverty, welfare, laissez-faire, charity, the role of the state, racism, Ireland, immigrants and the labour market, class, factory and health legislation and centralisation.” (Levin, 1998, p. 1).

Es por ello que la obra de Engels no resulta original o única en la época teniendo en cuenta su objeto de estudio, pero si el modo en que problematiza y desarrolla su investigación en torno al mismo. En palabras de Eric Hobsbawm, quien prologó una de sus ediciones, existen varios motivos que confieren especial interés a la misma: “Firstly it was, as Engels himself justly claimed, the first book in Britain or any other country which dealt with the working class as a whole and not merely with particular sections and industries.” Sobre todo, el historiador británico resalta que la investigación de Engels trasciende a la clase obrera y su “situación” como objeto de estudio, ya que realiza un análisis general sobre la evolución del capitalismo industrial y sus consecuencias. En los hechos, sostiene Hobsbawm, se trata del primer intento a gran escala de aplicar el marxismo, que aún no había sido conceptualizado como tal, para llevar adelante un estudio concreto de la realidad social (Hobsbawm, 1979, p. 9).

Más allá de esto, varios autores coinciden en señalar que Engels sería uno de los primeros en colocar a la clase trabajadora no sólo como el sector poblacional que padece las consecuencias más graves de la industrialización, sino también en poner de manifiesto su capacidad de acción en tanto sujeto histórico activo (Hobsbawm, 1979; Levin, 1998; Luna-nemencio, 2020). Con motivo de la muerte de Engels, Lenin escribió en un artículo obituario lo siguiente:

Es cierto que antes que él muchos otros describieron los padecimientos del proletariado y señalaron la necesidad de ayudarlo. Pero Engels fue el primero en afirmar que el proletariado no es sólo una clase que sufre, sino que la vergonzosa situación económica en que se encuentra lo impulsa incontinentemente hacia adelante y lo obliga a luchar por su emancipación definitiva. Y el proletariado en lucha se ayudará a sí mismo. (Lenin, 1981, p. 9).

El rescate del rol activo de las clases obreras, sobre el que volveremos, fue de la mano de un posicionamiento político claro y explícito a favor de su causa y sus demandas. De hecho, la dedicatoria inicial de la obra se dirige precisamente hacia los sujetos con los cuales Engels desarrolló su investigación: “A las clases obreras de Gran Bretaña” (Engels, 2019, p. 2). El involucramiento en términos políticos (y personales) de Engels con su “objeto” de estudio es bien conocido, ya que junto a

Marx dedicaron gran parte de su vida a organizar y militar por el socialismo entre los obreros europeos. Lejos de perder en “rigurosidad científica”, sus obras nos muestran los alcances y resultados que puede tener una ciencia social comprometida.

A partir de ello, surge la intención aquí de revisitar críticamente una de las obras de Engels, que si bien no es la única en adoptar una perspectiva antropológica, o algunos préstamos de la misma, si resulta clave al enfocarse en la investigación en torno al mundo del trabajo como objeto de estudio. Considerando que en las últimas décadas se ha producido un creciente interés en la antropología latinoamericana por los y las trabajadoras, y que la delimitación de dicho objeto y campo de estudios en el marco académico se relaciona de modo más o menos directo con posicionamientos políticos frente a la ciencia y la realidad social contemporánea, la ponencia encuentra su sentido en la convicción de que nuevos acercamientos entre la antropología y el marxismo pueden redundar en perspectivas enriquecedoras.

### **Antropología del trabajo y marxismo**

Quizás uno de los elementos más evidentes al momento de analizar las relaciones o vínculos entre antropología del trabajo y marxismo tenga que ver precisamente con la centralidad que adquieren las clases trabajadoras y el trabajo en tanto conceptos que hacen inteligibles el mundo social. El marxismo en general, y Engels en particular, confirieron un lugar clave a los trabajadores, sus condiciones de vida, sus formas de organización y lucha en sus análisis de la realidad y la historia. Es bien sabido que para esta corriente política los trabajadores constituyen el sujeto clave de transformación en el marco del capitalismo, planteando que en el seno de esta clase social se encuentran los elementos de superación del actual modo de producción, así como las bases para la construcción de una sociedad futura. Engels incluso intentó elaborar una teoría antropológica que otorga al trabajo humano un rol fundamental en el proceso biológico de evolución humana, en su artículo escrito en 1876, *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre* (Engels, 2000). Allí sostiene que el punto de vista materialista para comprender la evolución y desarrollo de la historia humana coloca al trabajo como la actividad concreta central

que permite explicar el proceso de hominización, contrario a la tradición filosófica idealista que ponía el acento en el desarrollo del cerebro (Rieznik, 2001).

Tanto Marx como Engels se interesaron y retomaron muchas obras antropológicas del siglo XIX, al punto tal de tomar sus resultados de forma acrítica, lo que puede observarse en *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, respecto sobre todo a las investigaciones de Lewis Morgan (Engels, 2017). Según Ángel Palerm, esta recepción acrítica de la antropología clásica por parte del marxismo tuvo que ver con el hecho de que Marx y Engels no producían ellos mismos el material empírico sobre estos temas, estando más dedicados a la elaboración teórica (Palerm, 2008).

Sin embargo, en la investigación que aquí reseñamos, el joven Engels sí produjo e investigó en profundidad los datos empíricos sobre la situación de los y las obreras inglesas, y por ello puede considerarse a su obra como un aporte interesante para el campo de nuestra disciplina. El motivo por el que su obra no tuvo una recepción temprana en nuestra disciplina, pese a utilizar muchas de las técnicas del trabajo de campo etnográfico, tiene que ver con que en el contexto del siglo XIX y durante gran parte del siglo XX, la antropología restringía su análisis a las llamadas sociedades “primitivas”, lo que comienza a reformularse en una crisis disciplinar que se encuentra precisamente en los orígenes de la antropología del trabajo latinoamericana. La propia elección por parte de investigadores formados en antropología de este objeto de estudio, la clase obrera en Latinoamérica, implicó un posicionamiento político que direcciona la disciplina hacia un sentido divergente al que había asumido durante la larga etapa en la que sólo estudiaba culturas o sociedades “primitivas” o “precapitalistas”.

Teniendo en cuenta esto no resulta casual que, refiriendo a los orígenes de la antropología del trabajo en México, Victoria Novelo (2020) menciona entre las lecturas de su grupo de investigación a una gran cantidad de teóricos, pensadores e historiadores marxistas (además de los “padres” del marxismo, rescata la influencia de los historiadores de la escuela marxista británica, marxistas “heterodoxos” como Gramsci, Lukács, Luxemburgo, el trotskista norteamericano H. Braverman, así como a los pensadores latinoamericanos de la teoría de la dependencia y las teorías

antiimperialistas). Las influencias son claras también en los otros países con mayor desarrollo de la disciplina en Latinoamérica. Al referirse a los orígenes del campo de estudio sobre los trabajadores en Brasil, Leite Lopes (2014) coloca como central la influencia de la obra de E. P. Thompson *La Formación de la Clase Obrera en Inglaterra* al aportar toda una nueva perspectiva que sería retomada para el estudio de las clases obreras brasileñas desde la antropología.

En Argentina, encontramos como antecedente el trabajo impulsado por Eduardo Luis Menéndez, quien se asume marxista, en el Instituto de Medicina del Trabajo de la Facultad de Medicina de la UBA en la década de 1970. El compromiso con las luchas políticas y sociales y con las organizaciones de trabajadores les valió a sus miembros recibir amenazas y represalias por parte de grupos de la derecha peronista. Luego, ya en la década de 1980, gran parte del trabajo de Menéndez sería retomado por el grupo de Santiago Wallace, Mabel Grimberg y Susana Margulies en el Programa de Antropología y Salud en el marco de la carrera de Antropología de la UBA (Barna, Gesteira, Hirsch y Rúa, 2012; Manzano, 2018). Es significativo el hecho de que en nuestro país la antropología del trabajo se haya desarrollado a partir de la antropología médica o de la salud, dado que, como veremos, una parte muy importante del trabajo de investigación de Engels sobre las clases obreras inglesas está dedicado a la descripción y análisis de los impactos inmediatos y a largo plazo del trabajo en las industrias y talleres sobre la salud de los obreros (Asiner, 2018).

Mientras el marxismo implicó sin dudas una ruptura crítica con la filosofía, la economía política y en definitiva el conjunto de la ciencia dominante hasta su surgimiento, y en ello jugaría un rol importante la investigación de Engels, la antropología del trabajo latinoamericana puede analizarse como una ruptura crítica profunda al interior de una disciplina que atravesaba por una crisis desde que comenzó a reconocer y reflexionar respecto a sus vínculos con los sistemas de poder como el colonialismo y el capitalismo.

### **¿Una etnografía sobre la revolución industrial inglesa?**

No interesa aquí responder a la pregunta, sino simplemente dejarla planteada. No disponemos de espacio ni tiempo para introducirnos en los grandes debates en torno a lo que es o no es la etnografía, sus alcances o el rol que ocupa. Se trata en cambio de analizar en primer lugar el modo en que Engels construye y contextualiza su objeto de estudio, la clase trabajadora inglesa, en el marco del proceso histórico más amplio de la industrialización. Ello constituye uno de los primeros aportes de su investigación que nos interesa rescatar: el enfoque holístico o, dicho de otro modo, el punto de vista de la totalidad desde el cual encara el problema.

Hoy en día, antropólogos con una mirada crítica insisten en la importancia de este principio metodológico. Tal como plantea Elsie Rockwell, “En la etnografía, la objetividad es también una tendencia relativa del proceso de análisis, un logro que debe más a la consistencia y coherencia del trabajo conceptual que a las condiciones de la percepción primaria en el campo” (Rockwell, 2009, p. 67). A su vez, la importancia del trabajo teórico y la contextualización histórica en nuestra disciplina tiene que ver con que han sido estos elementos, y no el simple perfeccionamiento de técnicas de registro, los que han permitido romper y desarticular las perspectivas coloniales que se impusieron durante mucho tiempo en la antropología: “En contraposición a la formación discursiva de la etnografía como saber colonial, no debería ser posible una delimitación preexistente de un objeto etnográfico si no se ha formulado algún problema de índole teórico reconocido como tal en el campo de las ciencias sociales” (Trincheró, 2007, p. 42).

El problema teórico general desde el que Friedrich Engels encaró su investigación remite a los impactos y transformaciones producidos a partir de la revolución industrial en las islas británicas. En términos particulares, le interesa estudiar cómo dicho procesos y sus consecuencias afectan a las clases obreras, su posición respecto al conjunto de las clases sociales existentes y las respuestas que elaboran, en términos individuales y colectivos, para afrontar su “situación”. Desde la introducción de *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, pasando por los primeros capítulos, titulados “El proletariado industrial”, “Las grandes ciudades”, “La competencia”, “La inmigración Irlandesa” y “Resultados”, poco menos de la mitad de toda la investigación de Engels (entre las páginas 41 a 201 de la edición que aquí

trabajamos) se dedica a analizar en términos generales los principales procesos de cambio en términos sociales, económicos, tecnológicos y geográficos que se producen en Gran Bretaña a partir del desarrollo acelerado de las fuerzas productivas con la industrialización.

Luego de describir la situación de “los obreros antes de la revolución industrial”, Engels comienza por caracterizar el desarrollo espectacular que experimentaron las fuerzas productivas en Inglaterra desde mediados del siglo XVIII, sobre todo en la industria textil, los cambios en el trabajo agrícola, el rol de la máquina de vapor aplicada en los transportes y la industria, y el desarrollo de la minería industrial. Analiza en profundidad el proceso técnico de la producción, observando cómo los cambios en la maquinaria trajeron como consecuencia modificaciones en las relaciones sociales. Puede verse un ejemplo cuando explica las particularidades de las nuevas máquinas de hilar y tejer, dos oficios que, antes relacionados, se fueron distanciando cada vez más con el correr de la revolución industrial (Ver Engels, 2019, pp. 44-45). En su introducción Engels analiza el desarrollo de la revolución industrial en las distintas ramas de la economía en términos cualitativos y cuantitativos, señalando su crecimiento, teniendo en cuenta los avances tecnológicos, número de obreros empleados, fuerza motriz en cada fábrica y su distribución geográfica, así como el proceso de cambios sociales, como el reacomodamiento de las clases sociales y la urbanización acelerada que esto trajo aparejado (Engels, 2019, pp. 47-49).

Luego el autor observa a partir de datos principalmente cuantitativos los procesos de cambio en términos demográficos y geográficos que trajo consigo la revolución industrial. Analiza las corrientes migratorias internas en relación a las tendencias hacia la concentración de la propiedad y la urbanización. Dedicó un extenso capítulo a la descripción de las grandes ciudades industriales, analizando al menos quince ciudades fuertemente transformadas por el proceso de industrialización en toda Gran Bretaña. En este capítulo introduce una gran cantidad de descripciones basadas en su observación directa, recorriendo los distintos barrios obreros de Londres, Mánchester, Liverpool, Glasgow, Dublín, etc. Describe e incluso incorpora algunos croquis sobre los callejones y casas en donde vivían los obreros, en

contraste con los barrios burgueses y aristocráticos (Engels, 2019, pp. 70-120). Se detiene a analizar en profundidad las condiciones de higiene y salubridad pública, el tamaño y funcionalidad de las viviendas, el vestido y alimentación de las familias obreras que las habitan y las medidas, totalmente insuficientes desde su punto de vista, que desde el Estado se intentaban llevar adelante para paliar su situación. A continuación, el autor introduce uno de los conceptos centrales de su obra, el proceso de “guerra social” que, en su análisis, origina el sistema capitalista: “La competencia es la expresión más perfecta de la guerra de todos contra todos, que hace estragos en la sociedad burguesa moderna. Esa guerra, es una guerra por la vida, por la existencia, por todo (...)” (Engels, 2019, pp. 131-132)

El siguiente capítulo, dedicado al análisis de “La competencia”, explica de un modo general muchos de los procesos económicos que serán tratados con mayor precisión, profundidad y rigurosidad en *El Capital* de Marx. De hecho, plantea por un lado cómo la competencia entre trabajadores para vender su fuerza de trabajo presiona el precio del trabajo, es decir, los salarios, hacia abajo, introduciendo el concepto de “reserva de trabajadores” como un recurso clave de las clases propietarias (Marx luego hablaría del “ejército industrial de reserva”). A su vez, describe la situación de inestabilidad permanente en que se encuentran los proletarios modernos, al tener que vender su fuerza de trabajo diariamente, sobre todo ante la inexistencia entonces de sindicatos y leyes laborales que los defiendan. En una clara demostración de su conocimiento sobre economía política, Engels explica cómo, mientras la competencia entre obreros establece el mínimo al cual pueden bajar los salarios en un contexto determinado, la competencia entre capitalistas por acceder a mano de obra con la finalidad de obtener ventajas comparativas en la comercialización de ciertas mercancías, por el contrario, fija el máximo que pueden alcanzar dichos salarios, siempre en un contexto de libertad plena en el mercado de trabajo. De este modo, desarrolla los conceptos de salario mínimo, promedio y máximo como elementos clave para el análisis de todo mercado laboral (Engels, 2019, p. 135).

Engels analiza el proceso de competencia entre capitalistas, inicialmente dentro de un mercado nacional, pero también a nivel global, colocando aquí otro concepto

central: las crisis económica como evento inherente al sistema de competencia que rige en el capitalismo. Analiza allí con gran lucidez el modo en que se originan las crisis de sobreoferta o sobreproducción, generando una caída generalizada de los precios, desempleo y depresión económica. Incluso el autor intenta definir, a partir de un abordaje positivista de la historia económica de Inglaterra, el año exacto en el cual considera que se produciría la siguiente crisis (Engels 2019, pp. 139-141). Dichas crisis se manifiestan, explica, en todos los mercados, incluido el mercado laboral, lo que explica que pese a que la demanda de trabajadores no dejaba de crecer, absorbida por el desarrollo industrial, la oferta lo hacía en proporciones mayores, generando entonces desempleo: “¿De dónde viene esa contradicción?”, se pregunta Engels:

De la naturaleza misma de la industria y de la competencia, así como de las crisis económicas que de ellas resultan. Dada la anarquía de la producción actual y de la repartición de los bienes de consumo, que no tienen por finalidad la satisfacción inmediata de las necesidades sino por el contrario la ganancia; dado el sistema en que cada quien trabaja y se enriquece sin preocuparse de los demás, es inevitable que en cualquier momento la producción resulte excesiva. (Engels, 2019, p. 139).

Luego el autor dedica un capítulo al análisis de un proceso histórico particular de las Islas Británicas, la inmigración irlandesa en Inglaterra. Ello interesaba al autor por tratarse los migrantes de futuros obreros empleados en la industria inglesa. De hecho, Engels analiza el fenómeno en el marco de la revolución industrial, entendiendo que ésta es la causa de la inmigración. Este tema permite observar algunos de los puntos problemáticos que se pueden identificar en la obra de Engels, en particular los supuestos esencialistas que subyacen a su caracterización de las distintas nacionalidades europeas (Engels, 2019, pp. 149.153).

Finalmente, en el capítulo “Resultados” de esta primera parte que analizamos (Engels, 2019, pp. 155-201), el autor se refiere a las consecuencias de los procesos antes desarrollados, sobre todo en términos de la salud, la situación física, mental y social de los y las obreras. Se trata de un capítulo sumamente interesante para todo aquél interesado en los procesos de salud y enfermedad. Analiza en sus resultados un gran número de problemas para la salud: tisis, tifus, molestias abdominales,

problemas respiratorios y en definitiva todas las causales de los altos índices de mortalidad entre la clase obrera, así como las consecuencias sociales y “morales” de la industrialización y la creación de las grandes ciudades: alcoholismo, criminalidad, ignorancia, “desenfreno en las relaciones sexuales”, entre otros elementos. “El libro de Engels está considerado por muchos investigadores como fundador de lo que se conoce como el campo de la ‘salud de los trabajadores’ y de la ‘salud colectiva’” (Asiner, 2018, p. 83).

El punto central de la denuncia de Engels radica en el hecho de que intenta demostrar no sólo que la burguesía tenía conocimiento sobre el “crimen social” que cometía sobre las familias obreras en las ciudades industriales, sino que a su vez obtenía una tajada económica del mismo, lo que se evidenciaba por ejemplo en los sistemas de pago en especie (*trucksystem*) y de viviendas obreras otorgadas por las empresas (*cottage system*) (Engels, 2019, p. 206). Estos sistemas, que pueden rastrearse luego en la implantación de grandes empresas en Latinoamérica, mantenían endeudadas a las familias obreras tanto para adquirir alimentos como para sostener sus viviendas, que por lo demás se encontraban en pésimas condiciones de higiene y salubridad. A partir de retomar sus descripciones anteriores, Engels sintetiza la situación en que se encuentran recíprocamente las clases sociales en Inglaterra, volviendo nuevamente al concepto de guerra social y planteando que, en base a las pruebas aportadas y a su análisis, dicho enfrentamiento no podía resolverse a partir de medios pacíficos, ya que la situación se encontraba demasiado avanzada para ello, planteándose entonces la posibilidad cierta de una revolución social.

Como podemos ver, el autor analiza en primer lugar en términos generales una serie de problemáticas centrales que hacen a la economía y la sociedad capitalista en el período de explosión de las fuerzas productivas que implicó la revolución industrial. Es a partir de allí que dedica el resto de su investigación a adentrarse de modo más profundo en las distintas dimensiones del “mundo del trabajo” de su época, así como en las expresiones políticas que surgen a partir de la situación de “guerra social” que describe.

### **Conceptualización y caracterización de las clases obreras de Inglaterra**

En el ampliamente difundido prólogo a la *Contribución a la crítica de la economía política*, en el cual Marx expone los principales resultados de sus investigaciones en economía política y en términos generales ofrece una síntesis del materialismo histórico, el autor señala además que Engels “había llegado conmigo, por otra vía (véase su ‘*La situación de la clase obrera en Inglaterra*’), al mismo resultado” (Marx, 2008, p. 6). Mientras Marx había desarrollado su investigación sobre el desarrollo del capitalismo a partir de una crítica sistemática de los máximos exponentes de la economía política burguesa, la “vía” seguida por Engels fue el análisis empírico y concreto de las transformaciones que se estaban produciendo en Gran Bretaña en el siglo XIX.

Podríamos pensar a primera vista al analizar la obra que el camino seguido por Engels, que lo había llevado a conclusiones similares a Marx, fue un proceso o método inductivo desde la observación de la vida de los trabajadores hacia la comprensión de los procesos generales del capitalismo en expansión. Sin embargo, lo que vemos es un abordaje que trasluce la formación dialéctica del autor, ya que su análisis avanza a su vez de “arriba hacia abajo” y de “abajo hacia arriba”. En efecto, si los primeros capítulos abordan de modo general las transformaciones que el proceso de industrialización y el desarrollo de la competencia capitalista a niveles globales ocasionaron en el mundo del trabajo en Inglaterra, en la segunda parte de su obra, Engels comienza a analizar con mayor detalle y profundidad las distintas ramas industriales, comenzando por “Los obreros fabriles propiamente dichos” (Engels, 2019, pp. 203-263) y “Las demás ramas del trabajo” (Engels, 2019, pp. 268-293). Allí describe cada una de las actividades industriales principales, los centros en que se encuentran localizadas geográficamente, las tareas que deben desempeñar las distintas categorías de obreros, la duración de las jornadas de trabajo, las formas de contratación y despido, los accidentes laborales más frecuentes, el impacto de la implementación de maquinaria tanto en los mercados laborales específicos como en la salud de los obreros, la contratación creciente de mujeres y niños, así como un análisis sobre algunas de las primeras leyes laborales que se habían implementado en la época y sus limitaciones.

A continuación, introduce un capítulo central, titulado “Los movimientos obreros” (Engels, 2019, pp. 297-327). Es clave porque el autor comienza por preguntarse “¿qué tienen para decir los trabajadores sobre esta situación?”, y su respuesta es el análisis de las distintas acciones de protesta realizadas por los obreros, en términos individuales y colectivos, así como una historización de sus procesos organizativos. Allí identifica los crímenes individuales, los ataques a la maquinaria, los procesos de organización, primero gremial y luego, ya con el cartismo, a niveles políticos de la clase obrera, y se introduce en el análisis detallado de una fuerte insurrección obrera ocurrida en distintas ciudades Inglaterra en 1842, así como sobre una huelga y toma de una fábrica de tejas, cuando “una verdadera batalla campal estalló en Manchester, en mayo de 1843, durante mi estancia en esa ciudad” (Engels, 2019, p. 313). Las “voces” de los obreros ingleses son rescatadas por Engels a partir de esto, los y las obreras hablan a partir de sus acciones, de su proceso de organización y su lucha. ¿Cómo obtiene Engels información sobre estos procesos? Gran parte de estos hechos estaban registrados en multiplicidad de artículos de la prensa local, donde se reseñaban todos los “incidentes” y “sucesos” que Engels supo leer como parte de la lucha de clases. A su vez, también relata hechos de protesta presenciados y observados por él mismo en las ciudades de Inglaterra. Luego, recurre a los documentos judiciales y parlamentarios, cuando las protestas llegaron a implicar juicios, así como cuando las demandas de los trabajadores alcanzaron eco en el parlamento. Pero también dispone de los documentos elaborados en el marco de la campaña política del Cartismo. Todo ello expresaba para Engels la voz de la clase obrera, y por añadidura, del resto de las clases, frente a la situación.

Engels no ofrece una mirada idealizada de los procesos de lucha y organización de la clase obrera, sino que identifica en cada punto las limitaciones y problemas que atraviesa la lucha sindical, señalando que en la mayoría de los casos la enorme cantidad de luchas son derrotadas (Engels, 2019, p. 300). Por ello considera la necesidad de que la clase obrera supere el plano puramente sindical (*unionism*), para organizarse políticamente, algo que ya se encontraba haciendo en Inglaterra con el Cartismo, movimiento que a partir del contacto y la confluencia con las

organizaciones de trabajadores de otros países del continente podría evolucionar, y esto era lo que Engels deseaba, hacia el socialismo.

En los siguientes capítulos, dedicados al “Proletariado minero” y el “Proletariado agrícola” (Engels, 2019, pp. 331-370), Engels analiza las particularidades de estas ramas laborales, teniendo en cuenta los procesos históricos de formación de estos grupos obreros, así como las características de superexplotación que en estos ámbitos existen sobre las familias obreras en su conjunto. También allí se mencionan acciones individuales de impugnación al régimen de trabajo, tales como atentados en las minas e incendios provocados en los campos de agricultura industrial.

En el último capítulo, con el que cierra su obra, Engels analiza “La posición de la Burguesía frente al proletariado” (pp. 372-392), y concluye sintetizando y resumiendo sus denuncias hacia esta clase social. Plantea que no puede responder a los múltiples problemas derivados de la revolución industrial, y que no quiere hacerlo. Además, denuncia que las acciones de beneficencia llevadas adelante por la misma constituyen una hipocresía, ya que no resuelven realmente los problemas sociales, sino que incluso los agravan. Finalmente, analiza la acción política de la burguesía en el Estado y el parlamento, así como las perspectivas a futuro para la economía y la sociedad inglesas. Aquí puede verse una visión del autor que caracteriza al Estado como un campo de disputas, y la importancia que confería Engels al Cartismo y evolución, que permitía una oposición en términos políticos a la burguesía, intentando modificar el propio carácter del Estado: “Dado que los obreros no respetan la ley (...) es enteramente natural que propongan al menos modificaciones a la ley, que quieran reemplazar la ley burguesa por una ley proletaria. La ley propuesta por el proletariado es la Carta del Pueblo” (Engels, 2019, p. 315).

Las fuentes que utiliza Engels en su obra son muy variadas. Además de sus diálogos con obreros y las observaciones directas ya mencionadas, recurre en numerosas ocasiones a informaciones oficiales de distinto tipo: estadísticas elaboradas por las instituciones estatales, pedidos de informes especiales solicitados por el parlamento, reportes de instituciones médicas y de salubridad,

opiniones y análisis de observadores de la época, sumarios judiciales, documentación recopilada por las instituciones religiosas, y una gran cantidad de material periodístico proveniente de la prensa Inglesa. Con mucha frecuencia se encarga de señalar la orientación ideológica y los intereses de clase de sus informantes, que en la mayoría de los casos representan a la burguesía industrial o bien a los *tories*, partido del sector terrateniente, ya que intenta así mostrar que los datos y la información en la que se basa ha sido elaborada por las propias clases sociales que él está denunciando. A su vez, y esto resulta de especial interés, Engels recoge algunas cartas o notas de opinión enviadas por obreros a periódicos, e incluso incluye un poema que atribuye a Edward P. Mead, un obrero inglés que publicó poesías en el *Northern Star*, periódico afín a la causa del Cartismo. El poema, de contenido crítico hacia el sistema fabril, se titula *El rey vapor* y en palabras de Engels “expresa la opinión de los propios obreros” (pp. 265-266).

Algunas conclusiones que podemos sacar del modo en que la investigación de Engels aborda a la clase obrera inglesa en tanto objeto de estudio tienen que ver, en primer lugar, con la ya mencionada perspectiva de la totalidad, dado que su ambiciosa obra se propuso abarcar al conjunto de la clase obrera, en las fábricas, en las minas y en los campos de Inglaterra. Por otro lado, no se analiza a la clase obrera como un sujeto social aislado ni como un grupo autocontenido, sino en su relación concreta con el resto de las clases sociales (aristocracia terrateniente y las distintas fracciones de la burguesía) en lucha en el marco de la “guerra social” que había producido la industrialización.

Esa perspectiva se expresa también en el hecho de que el autor no realiza una separación tajante entre las esferas productivas y reproductivas al estudiar a la clase obrera. En efecto, este es uno de los aspectos en cuál la antropología del trabajo latinoamericana se encuentra interesada constituyéndose “como una de las aristas más sugestivas en este campo disciplinar: el análisis de los procesos de dominación como una totalidad que entrama los ámbitos de la producción y la reproducción. (Palermo y Capogrossi, 2020, p. 32). Desde el momento en el que Engels describe las viviendas, los barrios y las calles en donde habitan las familias obreras, pero también los impactos que el trabajo industrial produce en las relaciones entre los

géneros, hasta sus análisis respecto a las instituciones educativas, la religiosidad y las prácticas que llevan adelante en sus “tiempos libres”, puede verse en su mirada un profundo interés antropológico sobre los distintos aspectos de la vida obrera, y sobre cómo ellos se encuentran atravesados y afectados por el nuevo sistema productivo en expansión. Sin utilizar el concepto, en definitiva, lo que mostraba Engels en su investigación, una y otra vez con una multiplicidad de ejemplos, eran los efectos alienantes del trabajo industrial sobre el conjunto de la vida de los y las obreras.

## Reflexiones finales

Si la actividad productiva libre es el placer más grande que conocemos, el trabajo forzado es la tortura más cruel, más degradante. Nada es más terrible que tener que hacer de la mañana a la noche algo que nos repugna. Y mientras más sentimientos humanos tiene un obrero, más debe detestar su trabajo, porque siente la obligación que el mismo implica y la inutilidad que esa labor representa para sí mismo. (Engels, 2019, p. 184).

Intentamos identificar en la ponencia en primer lugar los vínculos que existen entre la antropología latinoamericana del trabajo y el marxismo para contextualizar y establecer un diálogo con *La situación de la clase obrera de Inglaterra*, obra que puede pensarse como antecedente clave para los estudios del trabajo en múltiples disciplinas. Desde la antropología podemos rescatar diversos aspectos teórico-metodológicos de la obra de Engels, tanto su mirada contextualizada e histórica sobre los problemas que atraviesa el mundo del trabajo en un momento determinado, como su interpretación de las acciones y prácticas individuales y colectivas de los trabajadores en tanto expresiones concretas de sus “voces”, es decir, de lo que tienen para decir en el marco del capitalismo. Vimos a su vez las técnicas y fuentes de acceso a lo real sobre los cuales sustentó una investigación que, manejando enormes cantidades de datos empíricos, no pierde de vista la problematización teórica.

Quedan planteados para un análisis particular una serie de supuestos en la perspectiva del autor que pueden y deben ser criticados desde la antropología contemporánea: a) sus prejuicios esencialistas respecto a los “caracteres” nacionales, que atraviesan toda la obra pero pueden verse en particular en su

análisis de la inmigración Irlandesa; b) las apreciaciones morales respecto a las relaciones familiares y los modos de consumo cultural y social de obreros y obreras y c) en términos generales la visión teleológica y evolucionista propia del siglo XIX que ya ha sido señalada en general para el marxismo pero que puede apreciarse en términos particulares en la obra aquí reseñada.

Desde la antropología latinoamericana del trabajo se sostiene que:

Como antropólogas y antropólogos estamos convencidos de que, para estudiar la clase obrera, es necesario recorrer dos caminos. Por una parte, acercarse a la cotidianidad, al día a día de las trabajadoras y los trabajadores de carne y hueso y, por otra, incorporar a nuestras vidas aquello que tanto nos ha costado: el reconocimiento de nuestra propia trayectoria como trabajadoras y trabajadores de la ciencia.” (Palermo y Capogrossi, 2020, p. 17).

El “ingreso al campo” de Engels fue a través de sus vínculos familiares con la burguesía industrial: “He used an outlying part of the family firm to get away from the family. He used his position in it to understand and denounce the very practices it engaged in. The profits of capitalism financed its denunciation” (Levin, 1998, p. 124), lo que por otro lado nos recuerda a algunas experiencias en antropología del trabajo en latinoamérica (Leite Lopes, 2011), Sin embargo, su identificación y posicionamiento político del lado de las trabajadoras a lo largo de su vida es incuestionable. Esa identidad política comenzó a definirse en su juventud a partir de una prolongada experiencia de trabajo y estudio en la que pudo apreciar la cotidianidad, sufrimientos, expectativas y luchas de las y los trabajadores “de carne y hueso”.

### Referencias Bibliográficas

- Asiner, J. (2018). Marxismo y salud: acerca de “La situación de la clase obrera en Inglaterra”. *HicRhodus*, 15(8), 83-85. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/hicrhodus/article/view/3375/278>
- 7
- Barna, A., Gesteira, S., Hirsch, M. y Rúa, M. (2012). Ciclo de Encuentros “Trayectorias”: Entrevista a Eduardo Menéndez. *Publicar en Antropología y*

- Ciencias Sociales*, 12, 107-135.  
<https://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/publicar/article/view/3087>
- Engels, F. (2000 [1895]). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. *Die Neue Zeit*, Bd. 2, N° 44. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.htm>
- Engels, F. (2017 [1884]). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Publicaciones Marxist Internet Archive. [https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el\\_origen\\_de\\_la\\_familia.pdf](https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el_origen_de_la_familia.pdf)
- Engels, F. (2019 [1845]). *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Publicaciones Marxist Internet Archive. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/situacion/situacion.pdf>
- Grimberg, M. (1991). La salud de los trabajadores: en la búsqueda de una mirada antropológica. *Cuadernos de Antropología Social*, (5), 9-32. <https://doi.org/10.34096/cas.i5.4833>
- Hobsbawm, E. (1979). Introduction. En Engels, F. *The condition of the working class in England: from personal observation to authentic sources*. London: Granada.
- Leite Lopes, J. S. (2011). *El Vapor del Diablo*. El trabajo de los obreros del azúcar. Buenos Aires, Argentina: Antropofagia.
- Leite Lopes, J. S. (2014). O trabalho visto pela antropología social. *Revista Cencias do trabalho*, 1 (1), 65-84. <https://rct.dieese.org.br/index.php/rct/article/view/35/pdf>
- Lenin, V. I. (1891). *Obras completas, tomo 2 (1895-1897)*. Moscú: Editorial progreso.
- Levin, M. (1998). *The condition of England question. Carlyle, Mill, Engels*. Londres, Inglaterra: Macmillan Press Ltd.
- Luna-Nemecio, J. (2020). Comentario a los prólogos de “La situación de la clase obrera en Inglaterra”, de Friedrich Engels a 200 años de su nacimiento. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5 (23), 16-30.
- Manzano, V. (2018). Santiago Wallace y su legado para una antropología del trabajo y los trabajadores en Argentina. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, 2(4), 1-25. <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/lat/article/view/454/290>

- Marx, K. (2008). *Contribución a la crítica de la economía política*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Novelo, V. (2018). Una mirada retrospectiva a la antropología del trabajo en México. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, 2(3), 1-4. <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/lat/article/view/380/200>
- Novelo, V. (2020). Los orígenes de una antropología del trabajo en CIESAS, México y las nuevas luces que se anuncian. En Palermo, H. M. y Capogrossi, M. L. (dirs.) *Tratado Latinoamericano de Antropología del Trabajo*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, CEIL CONICET, CIECS.
- Palerm, A. (2008). *Antropología y Marxismo*. México: CIESAS, UAM, UI.
- Palermo, H. M. y Capogrossi, M. L. (2020) (dirs.). *Tratado Latinoamericano de Antropología del Trabajo*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, CEIL CONICET, CIECS.
- Rieznik, P. (2001). Trabajo, una definición antropológica. *Razón y Revolución*, 7, 1-21. <https://www.razonyrevolucion.org/textos/revryr/prodetrab/ryr7Rieznik.pdf>
- Rockwell, E. (2009). *La Experiencia Etnográfica: Historia y Cultura en los Procesos Educativos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Soul, J. (2015). La Antropología del Trabajo contemporánea: Una revisión histórica de la constitución de su campo disciplinar. *Revista de la Escuela de Antropología*, 30,67-84. [https://www.researchgate.net/publication/333918941\\_La\\_Antropologia\\_del\\_Trabajo\\_contemporanea\\_Una\\_revision\\_historica\\_de\\_la\\_constitucion\\_de\\_su\\_campo\\_disciplinar](https://www.researchgate.net/publication/333918941_La_Antropologia_del_Trabajo_contemporanea_Una_revision_historica_de_la_constitucion_de_su_campo_disciplinar)
- Trincherro, H. H. (2007). *Aromas de lo exótico (Retornos del objeto)*. *Para una crítica del objeto antropológico y sus modos de producción*. Buenos Aires, Argentina: Sb.